



AÑO XXIX NUM 318

Pa'z y Bien



DICIEMBRE 2018



Inmaculada Esperanza



TIEMPO DE INMACULADA ESPERANZA

Elena. Paz y Bien

Una niña nace, pequeña y vulnerable, esperando ser acogida; con los ojos muy abiertos aprende y crece esperándolo todo: todo es posible en el corazón inmaculado de los niños. Una joven, perteneciente a un pueblo esclavizado y dominado por otros pueblos que ahogan su cultura, madura y sigue esperando: un futuro mejor, una familia y la llegada del Mesías, el Salvador, que vendrá “a sanar los corazones heridos, a proclamar liberación a los cautivos y libertad a los prisioneros.” (Is 61,1)

Esta joven María ha crecido orientada hacia Dios; por eso se fía de Él y acoge sus planes en ella por mucho que no encajen en sus propios planes o no se sienta preparada: “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes - afirma el Señor -, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.” (Jeremías 29,11)

Dentro de nosotros hay un niño, pequeño y vulnerable, esperando ser acogido. Mira con ojos muy abiertos y no entiende cómo funcionan algunas cosas de este mundo ni tampoco cómo funcionamos nosotros a veces; incluso puede que haya olvidado que todo puede ser posible, si no para las personas sí para Dios. Y quizá no se ha dado cuenta pero, en el proceso de crecer y acumular cicatrices, ha perdido un poco la esperanza y ha olvidado el niño que hay en cada uno de nosotros. “De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los cielos. (...) Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido.” (Mt. 18, 1-11)

¿A dónde acudiremos entonces? El mundo de hoy nos ofrece millones de opciones y de experiencias: tantas que nos perdemos en ellas. Las personas somos buscadores por naturaleza: de felicidad, de experiencias, de sentido... pero, ¿bus-

camos bien?, ¿dónde buscamos? Si no nos hacemos como niños, vulnerables y de corazón limpio, no entenderemos nada: seguiremos buscando donde no hay y poniendo nuestra confianza en nuestras propias fuerzas.

Dios hizo una invitación a María pero también la hace cada día a cada uno de nosotros. Y sigue esperando nuestra respuesta. Lo sorprendente, revolucionario, esperanzador e inesperadamente grandioso no es que nosotros confiemos en Dios sino que Él sigue apostando por nosotros, siempre fiel a su proyecto de Amor y Justicia, viniendo a nuestra pequeñez, acampando entre nosotros.

Como escribe Luis Guitarra: “¿Quién nos puede dar lo que nos falta?... ¿Quién con su paciencia nos abraza?... ¿Quién mantiene intacta la esperanza?”

PUNTO DE ENCUENTRO

EL LUGAR DONDE TODO COMENZÓ

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*



Un lugar común al hablar de los comienzos del Grupo de San Francisco es hablar de la oración. “Todo comenzó con un viaje a Taizé...”, dicen los más veteranos y repiten los que escuchan esa llamada original. Taizé es mucho más que el origen de los cantos que usamos en nuestra oración comunitaria semanal. En Taizé se vive la oración como centro de vida cristiana sin apellidos de católica, protestante u ortodoxa. Se percibe que la unión entre culturas y tradiciones distintas no es sólo una utopía, sino que es una realidad que puede vivirse y experimentarse. En Taizé se experimenta que el seguimiento de Jesús puede traer los frutos del Espíritu a un mundo necesitado de paz, de reconciliación, de soluciones que pongan fin a las tremendas diferencias que hay entre norte y sur.

Nuestra comunidad, desde su origen, bebe de esta fuente de Taizé, igual que lo hace de la fuente de Asís, a la que le dedicaré otro artículo. En Taizé te sientes como en casa cuando suenan las campanas que llaman a la oración y te sientas en el suelo sobre alfombras, mantas y cojines para orar delante de los iconos; con cantos, silencios y lecturas que se van intercalando. ¿O será al revés, que en casa nos sentimos como en Taizé cuando nos ponemos a orar en comunidad? Compartir las reflexiones bíblicas o el trabajo doméstico, actividades tan cotidianas de nuestros catecumenados y fraternidades, también son experiencias que Taizé nos ha ido regalando.

Distintas generaciones de hermanos del grupo hemos podido disfrutar de la experiencia comunitaria en Taizé. Como fraternidad en medio de una

comunidad mucho más universal que es la Iglesia; aportando con sencillez lo que somos: nuestro deseo de seguir creciendo como comunidad de hermanos que siguen a Jesús y que intentan ponerlo en el medio de sus vidas, con todas las dificultades que ello conlleva.

Así se nos presenta el reto de seguir transmitiendo a las nuevas generaciones de hermanos que entran en nuestro catecumenado, o que lo pueden hacer en los próximos años, qué significa eso de Taizé, por qué Taizé es importante para nuestro grupo. Y como el Señor nos acompaña en el camino si queremos escucharlo, se presenta la oportunidad de celebrar el fin de año, de dar gracias por todo lo vivido, en comunidad, con Taizé, al lado de casa.



LA ALEGRÍA DE LA MISIÓN

Mercedes. Misiones

Alegraos siempre en el Señor!, dice Pablo a los Filipenses de forma imperativa, como un mandato.

Algo dentro de nosotros nos invita a la alegría verdadera, plena, y se resiste a conformarse con placebos de ilusión y deseos: escapadas, detalles, experiencias, momentos... Una suma de destellos y retazos que nos dejan aún más vacíos si no se hilan con un sentido más profundo. El ritmo vital, el acúmulo de circunstancias y la rutina a la que nos dejamos someter nos llevan a una situación de resignación y conformismo a la que sobrevivimos con corazones anestesiados, inmunes al dolor y al sinsentido propio y ajeno.

Y entonces... ¿En qué lugar queda esa orden tan precisa de San Pablo en nuestro día a día? ¿Cómo experimentar la alegría del evangelio, profunda, verdadera, inquebrantable y arrolladora? ¿Cómo? En palabras del papa

Francisco: "la alegría del Evangelio solamente se experimenta y se vive dándola, dándose".

Se hace imprescindible tomar conciencia de que nos necesitamos los unos a los otros, de la necesidad de sostenernos y mimarnos, porque la fuente de nuestra alegría nace de la necesidad de brindar misericordia y aliento al que lo necesite, fruto de haber experimentado la misericordia de Dios en nuestras vidas y su fuerza revitalizadora. Como vuelve a decir el papa: "la alegría del cristiano se encuentra en la misión... En una invitación continua, vayan y anuncien". Jesús no hizo distinción entre destinatarios, Él abrazó y acompañó cada historia y cada realidad que la vida le puso en el camino: las dudas, la desesperación, el pecado, la enfermedad, la muerte... No dio la vuelta ni miró hacia otro lado, no puso excusas ni se resignó al sufrimiento, sino que tendió la mano al hermano, lo sostuvo, no lo dejó solo.

Estamos llamados sin duda a estar alegres, profundamente alegres, a alegrarnos con y para el hermano, a abrazar cada realidad, a salir a la misión, al encuentro, a no maquillar o perfumar lo doloroso y pestilente sino a darle sentido desde el amor compartido, los brazos dispuestos, la infinita misericordia y el compromiso.

Se hace imprescindible tomar conciencia de que nos necesitamos los unos a los otros.

COMENCEMOS HERMANOS

LLAMADOS A VIVIR LA PROFECÍA EN LO COTIDIANO



Seve. OFM

Con el tiempo nos desgastamos a medida que lo vamos gastando, pero es también nuestro mejor aliado para hacer una cosa a cada tiempo y dedicar un tiempo a cada cosa (cf. Qo 3,1-11). La historia de nuestra vida es la historia de una formidable pérdida de tiempo, al no aprovechar armónicamente esa disposición que nos señala Qohélet. Vivir es una gran oportunidad y un arte cuya inspiración está en el seguimiento de Jesús, caminando cogidos de su mano y siguiendo sus pasos. Él va delante.

En nuestro tiempo actual, tendremos que ejercer de profetas de la vida cotidiana para que no se esfume fácilmente el proyecto de Dios. La profecía está en la relación fraterna, en el acompañamiento, en la comu-

nicación transparente, en el diálogo circular, en los quehaceres compartidos y tantas veces tan sencillos y menores; nuestro compromiso es sacar adelante el proyecto extensivo del Reino de Dios y las responsabilidades que los hermanos ponen en nuestras manos. Está en el trabajo ordinario hecho extraordinario, es decir, con entrega, dedicación y amor desmedido. Está en la solidaridad con tantos hombres y mujeres de buena voluntad, con los que vamos creando lazos de fraternidad y de respeto mutuo. Está en el cultivo de los espacios habitados por el Espíritu, allí donde Dios nos comunica las mejores noticias que nos hablan al corazón.

También hemos de saber resistir, superando la tentación del cansancio

y de creernos víctimas, cultivando experiencias de desierto, de soledad y de espera paciente. Compartiendo los riesgos, conscientes de que las cosas no siempre son fáciles, pero desde una pasión que nos viene del Evangelio y la vida de discípulos aprendices. La pasión por las pequeñas cosas, que son siempre las que nutren los grandes amores. Es desde aquí donde nos recupera el Señor con la vida de los sacramentos, la participación en la vida comunitaria, la apertura sencilla a los otros y la aceptación de las diferencias; desde la convicción de que Dios nos conduce al compromiso del servicio misericordioso, especialmente hacia los más pequeños y necesitados.



'ADVENTUS', LLEGADA

Luz. Oración

Padre, ayúdame a convertirme. Ojalá abra el corazón y los ojos a tu presencia, y a las posibilidades de vida plena que tengo delante. Ojalá espabile, me arremangue y salga a encontrarte dentro de mí y en la vida que te grita por todas partes. Ojalá entienda la magnitud de Tu Proyecto, y que sólo los hombres podemos llevarlo a cabo.

¿POR QUÉ? Porque es posible vivir con plenitud, y yo me quiero salvar aquí y ahora. Salvarme de esclavitudes, de cálculos, ceguera, dureza, vida a medio gas... Y porque el proyecto de Tu Reino y las Bienaventuranzas son la manera más rotunda de explicarme el sentido de mi existencia.

¿CÓMO? Sé que no vas a venir envuelto en una nube con una túnica blanca. Y sé que tu llegada no va a eliminar el dolor, ni la fragilidad, ni el cansancio. Estarán, pero nunca tendrán la última palabra. Serán sólo una parte de una foto más amplia en la que detrás siempre estás Tú y la Vida abrazando. Tu presencia puede que sea silenciosa e incómoda porque tendré que cambiar la mirada, y la lógica del amor es muy exigente. Tendré que callar, esperar, contemplar, percibir, armarme de ternura, salir de mi comodidad, y abrazar la pobreza y lo pequeño en mí y en mis hermanos.

¿CON QUIÉN? Sé que Tu llegada no me va a ocurrir en solitario.

Porque todos estamos 'religados' y la Salvación y Tu Reino sólo se pueden construir en familia. Es imposible separar mi alegría, mi descanso, mi hambre o mi pena de las de mi hermano, por mucho que nos hayamos dejado convencer de lo contrario. Y porque además la Vida crece, se contagia y se cuida en comunidad.

¿CUÁNDO? Esto más bien me lo preguntan Tú a mí. Hace mucho que has llegado (desde siempre estás) y esperas con la famosa 'Paciencia de Dios' a que yo me mueva. Los tiempos de Dios no son los de los hombres, pero cuanto antes mejor. Padre, ayúdame a convertirme.

EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS



TE CANTARÉ DELANTE DE LOS HOMBRES

Rocío. Comunidad Fraterna

El grupo de San Francisco fue invitado a organizar un concierto oración en el marco del XI congreso internacional trinitario celebrado en la Facultad de Teología de Granada los días 21 al 23 de noviembre. Y allá fuimos.

El lema del congreso era "Trinidad, tolerancia e inclusión". Se reflexionó sobre los retos que plantea nuestra sociedad cada vez más plural y con más problemas de convivencia. Entre otros se abordaron los siguientes temas:

- Los profetas del antiguo Israel; desde la novedad de Jesús de Nazaret en el Evangelio.

- El monoteísmo, como fuente de unidad pero también de conflicto y de violencia, desde la perspectiva filosófica y desde la realidad del Judaísmo, el Cristianismo y el Islam.

- Desde experiencias de inclusión y exclusión con los emigrantes, la trata de personas, problemas en la educación de los niños.

- Desde la teología feminista, como vehículo de confluencia de hombres y mujeres para hablar de Dios desde una perspectiva distinta.

- El grave peligro del desconocimiento del otro como causa de exclusión.

- La respuesta de los hermanos trinitarios a este problema y el compromiso de la Iglesia en la tarea de acoger, compartir, promocionar, dignificar, acompañar, plenificar.

¿Muchos "desdes"? Es que sólo es el punto de partida. La tarea para los Cristianos ya ha comenzado y se sigue desarrollando.

¿Qué hacemos si nuestro Maestro, Jesús de Nazaret, no nos llamó a ser santos sino a ser misericordiosos, congobernados y escandalizarnos por el sufrimiento, el dolor y la marginación? ¿Qué hacemos si Cristo, nuestro Maestro, reconoce la dignidad divina en cada ser humano y nos manda respetarla? ¿Qué hacemos si somos seguidores de aquél que pone a la PERSONA por encima de cualquier norma o convencionalismo? A nadie se excluye del Reinado de Dios.

Varios hermanos de la fraternidad animamos la oración por la Paz el Jueves por la tarde. Con la música intentamos proponer la paz como respuesta a la diferencia. Paz que nos hace prescindir al dolor provocado entre unas y otras naciones, unos y otros credos, a lo largo de la historia,

para encontrarnos en los puntos que tenemos en común: Un solo Dios que nos reúne en la misericordia, la oración, la generosidad. La paz como nexo de unión, como motor para el encuentro entre los que opinan y viven diferente. Como objetivo de convivencia e inclusión. La paz como rebelión contra la injusticia, atendiendo al clamor de los excluidos. Señor, haced de mi un instrumento de paz.

Y todo ello juntos, en comunidad, miembros de un proyecto común. Nuestra aportación como franciscanos no puede ser sino desde la fraternidad. El Señor me dio hermanos.

"¿Cómo te podré pagar? No puedo pagarte nada. De tanto que haces por mí, Tu me llevas en tus palmas. Sólo puedo agradecerte que un buen día me crearas y me llenaras de dones, y de hermanos, y de hermanas. Sólo soy un rayo de tu luz difuminada, sólo soy un grano de tu sal, yo no soy nada.

Pero unido a mis hermanos, a otros rayos a otras ramas, somos granos de tu sal. La vida en clara y salada. No puedo pagarte tanto, no puedo pagarte nada."



TRABAJAR EN LA HOJA DE PAZ Y BIEN

Nacho. *Paz y Bien*

Desde el equipo de Paz y Bien queremos presentaros esta nueva sección, en ella trataremos de que distintos hermanos nos cuenten cómo viven ellos su vocación de cristianos en sus trabajos y quehaceres diarios. Francisco decía sobre el trabajo: «Los hermanos a quienes el Señor ha dado la gracia de trabajar, trabajen fiel y devotamente, de tal suerte que, desechando la ociosidad, enemiga del alma, no apaguen el espíritu de la santa oración y devoción, al cual las demás cosas temporales deben servir» (2 R 5,12). Yo siempre he interpretado esta frase de Francisco en un doble sentido, es importante trabajar para que la ociosidad no apague el espíritu de oración y devoción pero también hemos de tener cuidado con que el propio trabajo no se torne el centro de nuestras vidas apagando igualmente dicho espíritu.

Presentada la sección qué mejor manera de estrenarla que pidiéndole al coordinador de la Hoja de Paz y Bien, la “Hoja”, que nos cuente cómo vive él esta vocación y nos explique las motivaciones que le llevan tanto a él como al resto del equipo a trabajar cada mes para presentaros esta revista que esperamos disfrutéis. Vamos que me ha tocado escribir.

Me llamo Nacho y llevo colaborando en la Hoja de Paz y Bien desde hace aproximadamente 19 años, tengo 38, así que literalmente media vida. Desde entonces la revista ha cambiado mucho a nivel de maquetación y presentación, aunque puedo asegurar que en esencia sigue siendo la misma revista. Cuando llegué el coordinador era Vicente, la “Hoja” salía en blanco y negro (lo normal por aquella época para este tipo de revistas). Vicente nos sacaba cada

mes de nuestra zona de confort a través de la sección “A Vuelta de Hoja”, mostrándonos el mundo a través de su áter ego Pio Sacristán apasionado, pertinaz y punzante como él. A Vicente, que llevaba dimitiendo de la “Hoja” desde que llegué (no lo decía en serio), le sucedió en el cargo Elena (autora del editorial de este mes). Gracias a Elena la “Hoja” siguió funcionando a pesar de que el equipo éramos muy joven y algo apocalípticos (del *tó pal último día*). En esta etapa cambiaron mucho las técnicas y precios de imprenta y pasamos por la escala de grises, el dos tintas en negro y azul y por último, el color. De Elena me quedaría con su saber guiar desde la paciencia, la responsabilidad, el compromiso y la implicación personal. Elena me pasó el testigo hará unos 4 años y desde entonces hasta hoy.

Las motivaciones que siempre nos han llevado a hacer la Hoja de Paz y Bien son principalmente dos: Transmitir todo lo que se vive en torno al grupo de San Francisco a toda la gente que pasa por nuestra Iglesia y se relaciona con el grupo; y por otro lado, analizar desde una óptica franciscana el día a día de nuestra sociedad y nuestro mundo, intentando hacer reflexionar a nuestros lectores sobre aquello que viven y así puedan seguir mejor el Evangelio, con los pies en la tierra y sin dejar de mirar al cielo.

Una de las grandes riquezas que tiene nuestra revista es la de sus autores. Como proyecto comunitario que es, no la realizamos en solitario sino que contamos con la colaboración de toda la comunidad y gente cercana al grupo para escribir artículos, contar experiencias, dibujar, ... Uno de los aspectos que más nos diferencia con respecto a lo que se suele leer en Internet y

en la prensa es que, más allá de nuestra evidente condición cristiana-franciscana, no se puede decir que tengamos una afinidad política definida, ni que atacemos o defendamos ciegamente ninguna causa más allá del Evangelio, al menos, no de forma intencionada. Además nos enorgullece el saber que la “Hoja” llega a muchos rincones del mundo acompañando a hermanos y a comunidades con los que nos une un vínculo especial, como pueden ser las misiones de Perú y Marruecos entre otros. Más de cien “Hojas” son enviadas cada mes.

En líneas generales creo que realizamos un trabajo bastante digno aunque a veces cometemos errores más o menos importantes. Por favor miradnos con misericordia que no somos profesionales de esto. Creo que algún periodista o diseñador gráfico nos vendría de perlas, aceptamos currículos. Salario bruto anual 0€. Y ya que sale el tema del dinero creo que es de justicia informar del coste de nuestra querida revista. Cada mes salen 500 ejemplares más un pico que nos regala la imprenta. El gasto total es de 396,24€ de los cuales 290,04€ corresponden a gastos de imprenta y 106,2€ al envío tanto nacional como internacional. Este gasto es financiado por la comunidad de San Francisco de Granada. Hemos creído importante poner en cifras el coste de la revista porque “lo que no se evalúa se devalúa”, como dice nuestro querido Seve.

Personalmente a mí estos 19 años me han servido, ayudado por el ejemplo de los dos coordinadores que me precedieron y del grupo de hermanos que hemos coincidido en esta tarea, para desarrollar una ética del trabajo basada en el compromiso, el servicio y la responsabilidad. He aprendido que la implicación que uno pone en aquello que hace es directamente proporcional a la calidad del trabajo final y a la satisfacción personal que uno obtiene por el trabajo que realiza. No quiero acabar este artículo sin antes agradecer de corazón el cariño con el que nos leéis cada mes y la sonrisa con la que recogéis la “Hoja”.

Muchas gracias.



Equipo de la Hoja de Paz y Bien



DISCERNIENDO CON MARÍA

María Clemente. *Discernimiento*

“**L**egó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» María quedó muy conmovida al oír estas palabras y se preguntó qué significaría tal saludo. Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. [...] María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?» Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. [...] Para Dios nada es imposible.» Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho.»

Después la dejó el ángel.” (Lc 1, 28-38)

Así como María hizo un discernimiento en el momento en el que el ángel le mostró lo que el Señor tenía preparado para ella, el grupo de “Sal y Luz”, tras la etapa del catecumenado, hace dos años comenzamos el discernimiento y este curso algunos de nosotros nos comprometemos, para toda la vida, a seguir el Evangelio de Jesús en esta comunidad.

A lo largo de mi propio discernimiento me he encontrado con sentimientos parecidos a los que María pudo algún día tener. Durante toda mi vida, he podido ver cómo los hermanos viven y sienten a Dios a través de experiencias comunitarias.

Esto me hizo preguntarme qué significado tendría para ellos vivir la Fe de esta manera y si sería éste el camino que Dios quería para mí.

La decisión de María me ha ayudado a vivir con esperanza y alegría mi discernimiento. Ese “fiat-hágase” y las consecuencias que tuvo me ayudan a ser consecuente con mi decisión de vivir mi fe en comunidad, apoyándome en los hermanos en momentos de duda y poniendo mis dones al servicio de esta.

Si algo tengo claro es que la comunidad me hace feliz y que Dios me habla a través de los hermanos. Estos me hacen vivir con alegría y me ayudan a crecer porque “donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

VOLVER A JESÚS CON FRANCISCO DE ASÍS



FONTE COLOMBO. VENID CONMIGO A UN LUGAR TRANQUILO

Sonia. *Comunidad Fraterna*

Después de tres intensos días rodeados de la grandeza y la riqueza de Roma, pusimos rumbo hacia el Valle de Rieti. Éste es un lugar ubicado entre Roma y Asís donde san Francisco solía pasar temporadas de retiro y de oración. Cuatro son los santuarios franciscanos que recuerdan acontecimientos importantes de la vida de San Francisco: Fonte Colombo, Greccio, Santa María de la Foresta y Poggio Bustone. Cuando llegamos, en seguida pudimos ser conscientes del acelerado ritmo que marca una ciudad llena de gente, de coches y de ruido. Fonte Colombo fue el primero de estos santuarios. Allí, lo primero que se puede observar es la iglesia y el convento. Debajo, siguiendo un sendero de montaña, se encuentran la capilla de la Magdalena, la capilla de san Miguel, una pequeña cueva de piedra y el Sacro Speco, una extensa gruta entre dos rocas enormes, marcadas con una cruz de madera.

En este lugar es donde San Francisco, ayudado de Fray León, escribió la Regla para la Orden de los Frailes

Menores. Tuvimos la oportunidad de visitar este lugar sin prisa, rodeados de la naturaleza, contemplando su belleza, su grandiosidad y a la misma vez su sencillez y disfrutando del silencio y la paz que se respiraba. La oportunidad de acudir a un lugar tranquilo, para ubicarnos como franciscanos y discernir sobre los elementos clave que deben inspirar y orientar nuestra forma de vida: la humildad, la pobreza, la minoridad, la fraternidad, el servicio, la alegría, la misión...

Esta forma de vida franciscana debe

ser para nosotros la manera de concretar el seguimiento de Jesús. Por ello, es necesario descubrir aquellos lugares de nuestro día a día en los que podamos encontrar la fuente inspiracional que nos guíe, esos lugares que sean Fonte Colombo en nuestras vidas, en los que podamos descansar y reponer fuerzas para buscar a Jesús cada día y construir el reino de Dios, estando al servicio de los demás, siendo mensajeros de paz y alegría, acompañando a los que más lo necesitan, siendo tolerantes, construyendo lazos fraternos y amando sin límites.





LUDOPATÍA

Rafael Repiso. *Paz y Bien*

Hace años, en el tiempo en que estaba haciendo mi primera tesis, solía asistir casi a diario a comerme un bocadillo al bar Aliatar. Había interiorizado que sólo acabaría la tesis el día que hubiese probado todas las variedades de la carta. Recuerdo que un día, apoyado en la barra y devorando un “San Francisco”, observé como una mujer mayor, con ropa sucia y físicamente muy descuidada, entró y se puso a jugar con la única máquina tragaperras del local. La falta de televisión o cualquier otro entretenimiento me hizo observar a espaldas de la mujer cómo, durante unos 20 minutos, gastaba el dinero que llevaba encima entre pequeños quejidos y aspavientos. Al final, la mujer se marchó sin haber ganado ninguna ronda y con gran disgusto.

Me acuerdo perfectamente, unos días antes un varón asiático había hecho saltar a la máquina dos veces seguidas, vomitando monedas ante la abierta admiración de los camareros. Me acuerdo perfectamente porque cuando vi marcharse a la mujer entendí en qué consistían los juegos de azar y el motivo por el cual yo nunca podría participar en sus dinámicas. La mujer había dejado la máquina “llena”; quizás si después hubiese llegado aquel chino se hubiese llevado lo que ella perdió. En mi caso, la idea de que se puede obtener dinero “extra” jugando en máquinas recreativas o apostando y que el origen real de este dinero es la desgracia de personas vulnerables, el infortunio de muchas personas (en España se calcula que de medio millón de españoles). ¿Quién querría llevarse el dinero de esa mujer si no era para devolvérselo? Por tanto, si me repugna ganar dinero con juegos de azar y, como a cualquiera, tampoco me gusta perderlo, ¿qué sentido tiene para mí estos juegos? Si siendo más jóvenes alguna vez me atrajo el dinero fácil y las complejas estadísticas de estos juegos, a partir de ese día aborrecí el juego.

En la vida hay demasiadas variables aleatorias que el hombre tiene que aceptar, cambiar o simplemente ignorar. Quizá la más importante es el lugar donde nacemos y la familia a la que pertenecemos. Esto nos influye de tal forma que prácticamente toda la teoría del psicoanálisis de Freud se basa en los años de la infancia y las relaciones con nuestros padres y familiares. Sin embargo, con voluntad y

esfuerzo podemos cambiar muchos de estos hechos que nos han sido dados. Podemos decidir con quién queremos formar una familia, donde queremos vivir e incluso la técnica de edición del genoma CRISPR augura que en pocos años podremos modificar nuestros genes y no padecer enfermedades para las que estábamos “programados”. El hombre con esfuerzo puede cambiar su suerte, puede romper esa aleatoriedad y forjarse un destino propio. Apostar por el azar es una forma de despreciar el trabajo y la capacidad propia y reconocer que si puedo mejorar o ser feliz es por cuestiones ajenas a uno mismo.

Los juegos de azar nos ofrecen la posibilidad remota de, arriesgando una parte de nuestras posesiones consolidadas, obtener una recompensa exponencialmente mayor; conseguir bienes, principalmente dinero en cantidad en poco tiempo y sin esfuerzo. Los juegos de azar trabajan en nuestra mente con nuestras aspiraciones y expectativas, el estímulo del riesgo y la acción. La aspiración de que se podría estar mejor o ser plenamente feliz si se tuviese tal cosa y que el juego puede ser un camino fácil... Este planteamiento pasa por la aceptación de que podemos vivir mejor, ser más felices de lo que nuestro trabajo y voluntad pueden conseguirnos. Por tanto, el primer paso es generar un apetito en la persona, un hambre que difícilmente pueda ser saciada. La dinámica interna de los juegos de azar no afecta a todas las personas por igual, en muchos es un pasatiempo pasajero, en otros en cambio se convierte en una enfermedad, una adicción con graves consecuencias: la ludopatía.

¿Debe ser el juego una práctica prohibida? El juego, al igual que le sucede al consumo del alcohol o las drogas causa adicción. De hecho, es un trastorno especialmente preocupante pues el centro de éste es la pérdida sin medida de dinero, afectando a la escala de valores de la persona, redirigiendo a un segundo lugar dimensiones como la familia, la salud, la profesión, etc. Además, la ludopatía se asocia a otros problemas, como son la depresión, la ansiedad, el robo o el suicidio. El problema de un estado de derecho es el fino margen que hay entre garantizar

la libertad y por tanto permisividad y la protección frente a todo lo que puede ser una amenaza para sus ciudadanos.

El profesor Gabriel Chalmeta en su libro “Ética Social: Familia, Profesión y Ciudadanía” nos explica cómo el derecho justo se sitúa entre un derecho indiferentista donde todo está permitido y la libertad individual es el máximo garante de justicia, y un derecho moralizador donde sólo se permite lo que es correcto. El derecho justo reprime de forma tolerante el mal ejercicio de la libertad con sanciones para remediar o prevenir los efectos negativos, prohibiendo los vicios más graves y dañosos para la persona (homicidio, hurto) y respetará sin promoverlos aquellos comportamientos negativos (juego, prostitución, consumo de drogas, etc.) si su práctica queda en el ámbito de lo privado y no se extiende, a la vez que pretende promover la protección de las personas vulnerables víctimas de estos comportamientos.

Uno de los últimos regalos que nos hizo el gobierno de Zapatero fue la Ley de Regulación del juego de 2011, que regulaba el juego presencial y virtual, por supuesto grabándolo con impuestos. Quizás uno de los aspectos más críticos de esta ley es que se ha dado carta blanca a la publicidad y el patrocinio de las casas de apuestas así como la facilidad para crear un sistema virtual de apuestas. En pocos años hemos visto cómo se reducían las tradicionales apuestas nacionales y han surgido infinitud de casas de apuestas deportivas presenciales y online. La publicidad de los juegos convive actualmente y de manera natural con la retransmisión de los encuentros deportivos. Las federaciones deportivas traicionan sus propios principios porque su financiación proviene de forma directa del juego. El juego, que antes era algo marginal, de repente se ha instalado en nuestros hogares con gran naturalidad. El estado, en lugar de controlar la penetración del juego, controla la recaudación de sus impuestos, dándole carta de naturaleza a cambio de una comisión. ¿Quién quiere el dinero que se genera del juego? ¿Quién quiere el dinero extraído a tantos enfermos, el dinero que rompe a tantas familias? Un estado miserable y corrupto.

BODA DE SALVA Y PILU 3 DE NOVIEMBRE DE 2018



CONCIERTO ORACIÓN 22 DE NOVIEMBRE DE 2018



VIERNES 7:
Vigilia de la Inmaculada. 21:00h.

MIÉRCOLES 12:
*Retiro de adultos.
Profundización en la fe. 16:30h.*

VIERNES 14:
*Concierto. Celebración de la
Navidad. 20:30h.*

DEL 15 AL 16:
*Curso de formación. La Familia.
Marciano Vidal. 9:30h.*

VIERNES 21:
*Celebración comunitaria del
perdón. 20:00h. e inauguración de
Belenes del mundo a las 21:00h.*

LUNES 24:
Nochebuena. Misa del gallo. 24:00h.

MARTES 25:
Navidad.

VIERNES 28:
*Centinelas de la noche.
18:00 - 24:00.*

DEL 28 AL 1:
*Encuentro europeo de Taizé
(Madrid).*



facebook.com/gruposanfrancisco



[@gruposanfran](https://twitter.com/gruposanfran)



gruposanfrancisco.org



*Todos los jueves a las 20.30 oración
comunitaria en la capilla de San
Damián, así como eucaristía todos los
domingos a las 21.00h*

PALABRA DE SANTO

“Si el objetivo más alto de un capitán fuera preservar su barco, lo mantendría en el puerto para siempre”
Santo Tomás de Aquino.

Tomás de Aquino nació en Rocasecca, Italia, en 1225 y desde muy joven descubrió su vocación religiosa como dominico, en la Orden de Predicadores. Con esta frase tan motivadora, Santo Tomás nos invita a explorar nuestra libertad humana, diciéndonos que es momento de romper

las barreras que nosotros mismos nos ponemos y apostar por lo que nos diga el corazón. Dios nos hizo libres, y esa libertad la debemos ejercer para salir de nuestra zona de confort, y descubriéndonos a nosotros mismos. Con estas palabras solo se nos puede venir a la cabeza una cosa: buscar en lo desconocido, adentrarnos en mares que aún no hemos navegado, con la certeza de que aunque sea nuestra decisión, no vamos a estar solos, Dios nos acompañará pase lo que pase.

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: (ES 38) 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org